

GIGANTE DE LAS LETRAS

Richard Ford recuperará a Bascombe

► El personaje protagonizará la próxima novela del escritor

|| ELENA HEVIA
BARCELONA

Uno de los placeres laterales que trajo la reciente fiesta de 50 aniversario de Anagrama fue la presencia del gran Richard Ford en la ciudad. De hecho, fue el autor que viajó desde más lejos para estar en Barcelona. Y como un editor como Jorge Herralde no podía dejar de lado esa posibilidad promocional, junto con la invitación vino la orden de que acabara de una vez el libro de relatos que tenía entre manos. Tanto aprecia el norteamericano a su editor castellano que se dio prisa en escribir dos cuentos que le faltaban para completarlo y el resultado lleva por nombre *Lamento lo ocurrido*, un título que no podría estar menos en sintonía con lo sucedido.

Otro se hubiera molestado por las presiones, pero Ford —con mañas de caballero sureño, de esos que dejan pasar a las mujeres al cruzar un umbral— simplemente se lo tomó como una oportunidad. Es por eso que ha entregado antes a publicación la versión castellana que la original inglesa, algo que le funcionó muy bien en el pasado cuando el volumen *Mi madre* (que luego reescó con *Entre ellos*) se publicó

como libro en Anagrama, mientras en inglés solo había aparecido en una revista.

Comedido, ecuánime como un cowboy de la vieja escuela y generoso en sus comentarios a la periodista Anna Guitart, a Ford, caso de tenerla, no se le notaba la resaca del día anterior en la biblioteca Jaume Fuster donde presentó su último trabajo. Allí anunció a una platea entregada que las aventuras de su personaje Frank Bascombe seguirán más allá de *El periodista deportivo*, *El Día de la Independencia*, *Acción de Gracias* y esa coda de relatos que es *Francamente, Frank*. Está manos a la obra y ha empezado a escribir sobre su héroe, en el que no es muy difícil reconocer algunos de los rasgos del escritor.

OFICIO DE HOMBRE // Así que como en cada una de sus novelas, Bascombe cambia de profesión, ahora está pensando qué es lo que hará con él. Y como suele, para hablar de ello, echó mano del recuerdo de su padre que falleció cuando él era un adolescente descarriado y semidelincuente: «Mi padre tenía muchos amigos, pero no los llamaba por su nombre sino por su oficio y eso era algo que los hacía más vivos, más reales. Por eso necesito



EFE / MARTA PÉREZ

► El escritor norteamericano Richard Ford, el pasado viernes en la biblioteca Jaume Fuster.

El autor de 'Canadá' presenta en primicia mundial en Barcelona su libro de cuentos 'Lamento lo ocurrido'

saber cómo se ganan la vida mis personajes». La muerte de su padre fue el disparadero para cambiar de vida y dejar de amargar a su madre: «Decidí cambiar y la lectura me ayudó porque el lugar en el que vivía me pareció más interesante y coherente después de haber leído *Absalón, Absalón* de Faulkner que retrata mi Mississippi natal. Eso me impresionó mucho, estaba hablando de un espacio que conocía. Me dio un sentido más afinado de la vida».

Lamento lo ocurrido, como todos sus libros, no está dirigido por ninguna idea programática sino por la intención de ser capaz de reflejar la vida de la forma más directa y plausible. «Pongo a dos personajes en un coche y les dejo hablar sin preocuparme de nada más», cuenta. En esta ocasión el le-

ve hilo conductor es que todos los personajes de los relatos son irlandeses que viven en Estados Unidos o que vuelven a su antigua patria, pero para él no es un tema porque jamás «escribiría un libro sobre lo que significa ser irlandés o ser americano».

El momento en el que más se ganó la complicidad de la platea fue cuando, irónicamente, respondió a la pregunta «tiene lectores republicanos? «Umm, ¿existen?» y ahí se disparó el habitual corolario de cualquier demócrata con sentido común: Trump está poniendo a su país en un «peligro extremo». Las risas llegaron con la mención a sus calcetines imposibles, rosas con topos, que tanto contrastaban con su atuendo, el de un tipo que no se permitiría la menor excentricidad. ≡